

MAR Y TIERRA



Aguador del Cairo



10 Cént.

Núm. 7. - 17 Marzo 1900



Ilustración Popular Enciclopédica

Se publica todos los Sábados

16 páginas de texto y grabados 10 céntimos en toda España

Actualidades, literatura,
inventos, curiosidades, ciencia amena,
viajes extraordinarios,
aventuras, conocimientos útiles, teatros,
música, bellas artes, modas, pasatiempos, etc.

MAR Y TIERRA

es la revista ilustrada más barata

MAR Y TIERRA aceptará todas las fotografías que se le remitan representando vistas interesantes de países, tipos, costumbres, curiosidades, etc., siempre que vengan acompañadas de una clara y detallada explicación de lo que representan.



ESTABLECIMIENTO HIDROTERÁPICO

DE

FRANCISCO SOLÉ

MONTJUICH DEL CARMEN, 5. — BARCELONA

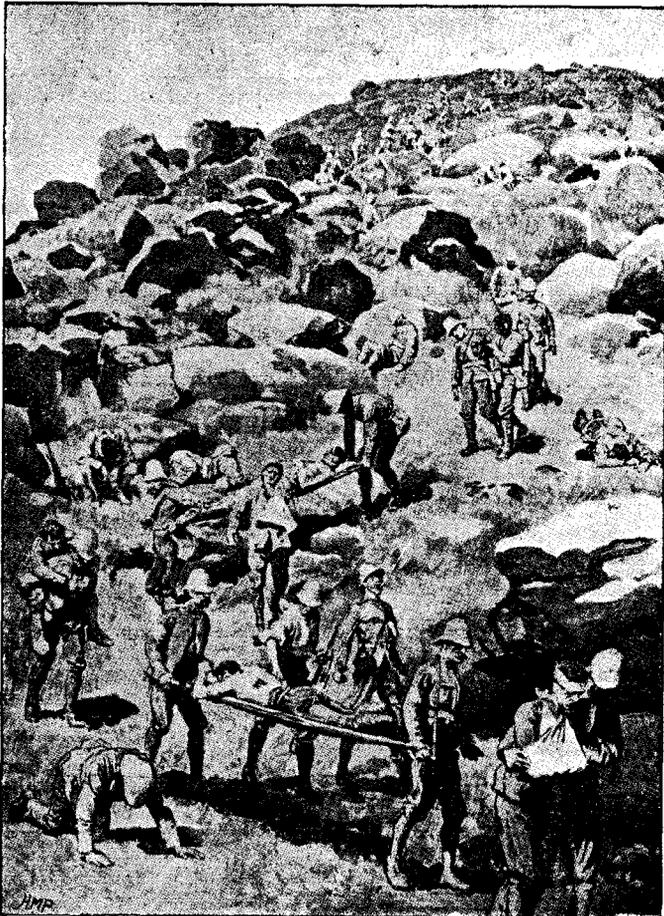
Duchas, Tiro, Gimnasio, Esgrima, Gabinete antropométrico

¡¡ 30 DUCHAS 25 PESETAS !!

Baños á domicilio con agua dulce y de mar

La guerra Anglo-Boer

Una noticia de sensación ha llegado hasta nosotros, haciéndonos preveer un cambio radical en el curso de la campaña: la de que Cecilio Rhodes, el infatigable propagandista de la guerra á los boers; el verdadero causante de ella; el avaricioso inglés cuyo sindicato ha sido el acicate mayor para la ruptura de las hostilidades, ha pedido nada menos que Inglaterra reconozca la independencia de las repúblicas del Transvaal y Orange!...



Soldados ingleses recogiendo sus heridos

Este cambio de frente en hombre tan ladino ha llamado poderosamente la atención y se ha tratado de buscar la explicación racional del mismo, no habiéndose tardado en dar con ella.

Los boers, convencidos de que solo la poderosa riqueza que encierran sus minas han sido el aperitivo que ha despertado la gula de los ingleses, han anunciado que el día que vean perdida la causa de su libertad, será el en que obtengan la victoria decisiva, aún cuando esta afirmación resulte algún tanto paradójica. Una victoria terrible y siniestra que los aniquilaría á ellos pero que echaría por el suelo, en un buen espacio de tiempo por lo menos las ilusiones inglesas y haría improductivos los dos mil y medio millones de francos que *La Gaceta de Westminster* calcula que ha de costar á Inglaterra la guerra sud-africana, amen de las innumerables víctimas que ha ocasionado. En efecto: los transvaalenses están absolutamente decididos, á cegar, en un momento dado y cuando ya la resistencia sea imposible, todas las minas en cuyas entrañas se conservan tantos ambicionados tesoros. Realmente, un quintal de dinamita, la desviación del cauce de un río, pueden dar al traste con la obra de tanto tiempo, dejando todo el territorio en disposición de que nuevos y poderosos elementos comiencen de nuevo á buscar los yacimientos ambicionados: en ese caso, de carácter numantino, la Absorbente Albión haría su entrada triunfal sobre un montón de ruinas y sin hallar el botín de guerra ambicionado. Los boers son tenaces y decididos y al lanzar públicamente tal amenaza, no dejarían de cumplirla. Y Cecilio Rhodes que así lo sabe y de ello está convencido, comprende que el sindicato habría perdido

de un solo golpe todo lo que á fuerza de tantos y tan injustos procedimientos han querido obtener. Por eso decimos al principio que no sería de extrañar que el aspecto de la guerra variase completamente, pues dado el caracter único de ambición que tiene no puede esperarse por parte del elemento británico esa tenacidad comprensible en los boers y en todos los que luchan por una causa noble y elevada como es la de la independencia patria.

Algo de esto debe susurrarse ya por elevadas regiones, cuando el periódico *The Times* publica un despacho de Lorenzo Marquee diciendo que el Presidente Krüger al dirigir la palabra á las tropas en el campamento de Gloncoe, manifestó que ignoraba si la guerra terminaría por una intervención ó un arbitraje, pero que abrigaba la creencia de que ha de acabar durante el mes de Abril.

Krüger en persona ha tomado el mando de las tropas y hay que convenir, que si Cronje ha quedado fuera de combate, su substituto, no obstante su edad, puede hacer mucho.

Desde luego ha coincidido la toma de posesión con la actitud de insurrección que ha adoptado la población de origen holandés en la colonia del Cabo. Si los telegramas no exageran hay que suponer en dicho estado á todo el Oeste de aquella, desde la Griquelandia hasta cerca del Captwon, capital de la Colonia. El movimiento, iniciado por las trazas en el distrito de Prieska se ha corrido ó amenaza correrse hasta Carnavon, Victoria West, al Sur de Aar y Francsburgo, todo lo cual hará sin duda que en Londres se tengan muy en cuenta los temperamentos pacíficos con que á estas horas se desuelga Rhodes. A buena hora, mangas verdes.

Medalla inglesa conmemorativa de la guerra.



Anverso



Reverso

A través del Egipto

POR

C. R. M. Ayub-el-Messafar

Las pirámides, (continuación)

Hállanse escalonadas de N. E. á S. O. con igual orientación y rodeadas por otras seis pequeñas pirámides que guardaron momias de las familias reales, la Esfinge, y un gran número de tumbas de personas distinguidas.

Es de advertir que las pirámides, cuyo número pasa de cien, son todas de base cuadrada, y todas se hallan en la parte inferior del Egipto Central entre el Delta y el Fayum, al O. del Nilo, pero las que más atraen la atención por sus dimensiones, son las tres ya citadas y muy particularmente la de *Cheops*, la mayor de todas y primera de las siete maravillas del mundo.

En su estado primitivo, cuando todavía la mano destructora del hombre no había profanado aquellos regios sepulcros en busca de imaginarios tesoros, medía su base 940 metros en cuadro y ascendía á 147 de altura vertical, mas, para llegar á una más exacta apreciación de la grandeza de su masa, es preciso hacer su comparación con otras construcciones más conocidas. La cúpula de la Basílica de S. Pedro en Roma tiene 131 metros de altura, es decir, 16 menos que esta pirámide de Cheops, en la que á estar hueca, podría meterse toda la basílica de S. Pedro como ponemos un reloj de sobremesa bajo una campana de cristal, pues el área que ocupa esta gran basílica es apenas la mitad que la ocupada por aquella. Es 9 metros más alta que las torres de la catedral de Viena que miden 138, y 7 más que las de la catedral de Strasburgo que alcanza la de 140, sobrepujándola únicamente las torres de las catedrales de Ruan, 150 metros y Colonia 159. Pero en lo que no hay en el mundo una sola construcción que ni remotamente pueda compararse con las pirámides, es bajo el punto de vista de la masa y peso del material empleado en su construcción; con los 2.562,576 metros cúbicos de sillares que forman la gran pirámide podría construirse un muro de 3 metros de altura, de más de un pie de espesor y de de unas 600 leguas de longitud, es decir, suficiente á circundar la Península ibérica. Cálculase su peso en 8.300,000 toneladas, y con los materiales de las tres podría edificarse una ciudad como Londres. Por último, si desde la cúspide de la pirámide mayor se tira con una buena pistola al aire en línea recta, la bala cae á la mitad de la superficie de su costado.

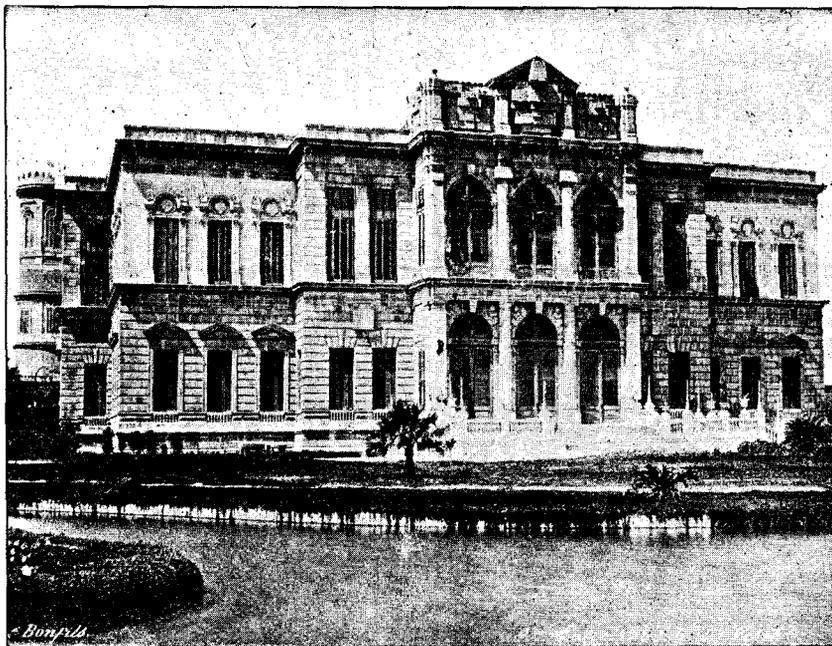
La admiración que sobrecoge el ánimo á la vista de las grandes pirámides acrece al considerar los inmensos obstáculos que para su erección fué preciso vencer. Los inmensos monolitos

que las forman, algunos de los cuales pesan treinta mil kilogramos ó sea más de treinta toneladas, se extraían y labraban en las canteras de la cordillera arábiga, desde donde eran transportadas al Nilo, y de allí al lugar que hoy ocupan, sin otras máquinas ni aparejos que andamiadas, planos inclinados, rodillos, cuerdas y el esfuerzo material de centenares de miles de hombres.

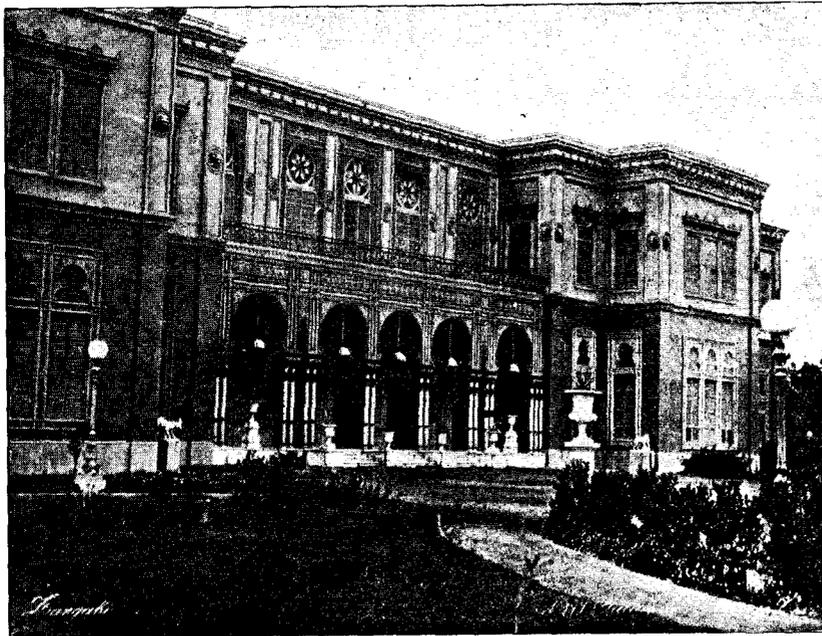
Los bajo-relieves y pinturas murales de algunos templos y palacios, nos muestran todavía el procedimiento que siguieron en estas construcciones. Colocábase aquellos monolitos sucesivamente en hiladas con el auxilio de planos inclinados de tierra en pendiente suave, y las piedras del revestimiento, por inverso sistema, desde la cúspide á la base, con lo cual quedaba el monumento simultáneamente libre de la tierra hacinada á su alrededor.

Sábase por Herodoto, que vió la inscripción jeroglífica en la cual estaba consignado, que sólo en la edificación de la de Cheops trabajaron constantemente 100,000 hombres, que se relevaban de tres en tres meses, durante 20 años, sin contar los empleados en extraer, labrar y conducir la piedra; y para esta última operación ocupáronse por espacio de otros 10 años 100,000 hombres en construir una soberbia calzada casi de un kilómetro de longitud, 18 metros de anchura y la correspondiente elevación, que en ligero declive se extendía desde la orilla del Nilo hasta cerca del ángulo N. E. de la Gran Pirámide. La calzada, de que aún existen considerables vestigios, era de piedra pulimentada, y adornábanla figuras de animales.

Pero lo más sorprendente, lo más maravilloso,



Palacio del Jedive en Guizeh



Palacio de Gizeh

en fin, de estos monumentos tumulares, lo que, en el orden científico pone el sello á las coincidencias que del estudio detenido de la Gran Pirámide han descubierto los sabios de todas épocas, es la rigurosa exactitud matemática de su orientación, tan precisa, que no tiene rival, ni en los observatorios astronómicos de París, Lóndres y Nueva York. Es ciertamente incomprensible tan absoluta perfección de la ciencia astronómica en una época embrionaria de las primitivas civilizaciones.

Víctima durante mucho tiempo de monstruosas espoliaciones y convertida en cantera de donde se sacaba piedra para las edificaciones del Cairo, la pirámide de Cheops se ofrece hoy á la vista del viajero rebajada 8 metros en su cúspide y desprovista al exterior de la roja y brúñida cubierta primitiva presentando en toda su superficie una serie de hiladas de piedra de un metro y más de altura, sobrepuestas en ángulos entrantes formando una rampa de escalones altos, estrechos y resbaladizos, descantillados en algunos puntos y desunidos entre sí, pero accesibles por todas partes.

Para subir á la cima y para penetrar en su lúgubre recinto, es indispensable valerse de los beduinos pues el gobierno egipcio en vista de las repetidas desgracias que ocurrían, prohíbe terminantemente la ascensión á las pirámides sin el intermedio de aquellos, organizados al efecto, en una compañía, con su *jeque* ó jefe superior, encargado de dirigir el servicio.

Asido, pues, á la mano de dos árabes que con la libre se agarraban á las piedras, y seguido de otro que empujandome auxiliaba el violento impulso de mis saltos, y de un chicuelo provisto de una garrafa con fresquísima agua del Nilo, trepé de tres tiradas, por el ángulo N. E. que es el menos difícil, los 200 y pico escalones de que al presente consta. Varias veces descansé antes de llegar á lo más alto, y bebí con deleite el agua que me ofrecía el muchacho, diciéndome con tono cariñoso ¡mayé! ¡mayé! (1). Los beduinos suben y bajan por aquellos precipicios como lo harían

por una cómoda rampa, y corren como gamos, y saltan de penasco en penasco con la misma agilidad que si anduviesen por tierra llana, y llevan al pobre viajero jadeante y hecho un mar de sudor, y le manejan y pasan de unos á otros como si fuera una pelota, y se complacen en ver las encontradas impresiones que produce en el animo del novel acrobata aquella arriesgada gimnasia, y gritan y rien y aparentan hacer esfuerzos supremos para salir airosos de su tremebunda empresa y merecer el *bakshish* (2) que piden en todos los casos doscientas ó mas veces antes de bajar.

De pie en la escabrosa meseta, erizada de puntas, y sinuosidades de enormes penascos que allí asoman—roto cráneo de aquel viejo titán—tendi afanoso la vista por el incomparable panorama que en derredor se descubre, y cuya magnificencia

no puede encarecerse debidamente.

Bajo un cielo purísimo que se extingue en inmensos tornasolados horizontes, desarrollase al Oriente con todas las galas de la mas espléndida y variada vegetación el risueño valle del Egipto, alfombrado con las múltiples gradaciones del verdemar, el verdegay y el esmeralda, que por doquier matizan diversidad de flores; surcado por el majestuoso Nilo, interminable cinta de plata que reverbera en su seno los vivos rayos del sol, y a cuyas márgenes se esconden entre umbrosas arboledas Guizeh y Guizeh,—cuyos modernos palacios (de que ya hablé) apenas si se distinguen,—Bulak y el Cairo Viejo, y cerrado al frente por el Ahmar y el Mokattan, ante los cuales se despliega aérea y graciosa la soberana ciudad de los Kafas, con la ciudadela y mezquita de Mehemet-Ali por diadema, y por regia comitiva un bosque de cúpulas, de torres y alminares, que de sus vidrios, alabastros, globos y medias-lunas irradian en el ether brillantísimos destellos de luz: al N. el Delta, sembrado de aldeas y caseríos, expléndido con tantas hermosuras como al Criador plugo derramar en aquellas ricas campiñas, cargadas de mieses y producciones de todas clases y banadas por las aguas de innumerables canales, que por entre ellas serpentean: al Occidente desplégase ante la vista en toda su imponente sublimidad el amarillento desierto de la Lybia, insondable piélagó de abrasados arenales, con su fujo y reflujo, con rizadas movedizas ondas, con sus escollos, abismos y tempestades no menos temibles que las del Océano, á cuya entrada descuellá la famosa pirámide de Aburach solitario vigía en el camino del oasis ó valle de Natrún: hacia el S. el fértil valle encajonado entre las cordilleras arábica y líbica, que desde el Mokattan corren paralelas hasta perderse en la lejana Nubia y sucesivamente eslabonadas en igual dirección por espacio de 10 leguas, sobre las altas cumbres de la cordillera occidental, larga cadena de pirámides. Al Occidente de las últimas distingúense el *Fuyum* amenísima y feraz comarca escondida entre montes cal-

(1) ¡Bébal ¡bébal!

(2) Gratificación.

cáreos y áridos desiertos; los restos del famoso *Lago Mæris* una de las más atrevidas construcciones de este país de titanes; y las ruinas del asombroso *Laberinto*. Finalmente, al pie, en torno de la gigante atalaya, sobre las calvas rocas ó entre montículos de dorada arena, registranse pirámides grandes y pequeñas, palacios, templos, ruinas, sepulcros y la Esfinge, y aquí y allá grupos de *liliputienses*, que tal semejan los grupos

de ginetes que cruzan, los curiosos que llegan ó se alejan, y los árabes que bullen al cebo del *bakshish*.

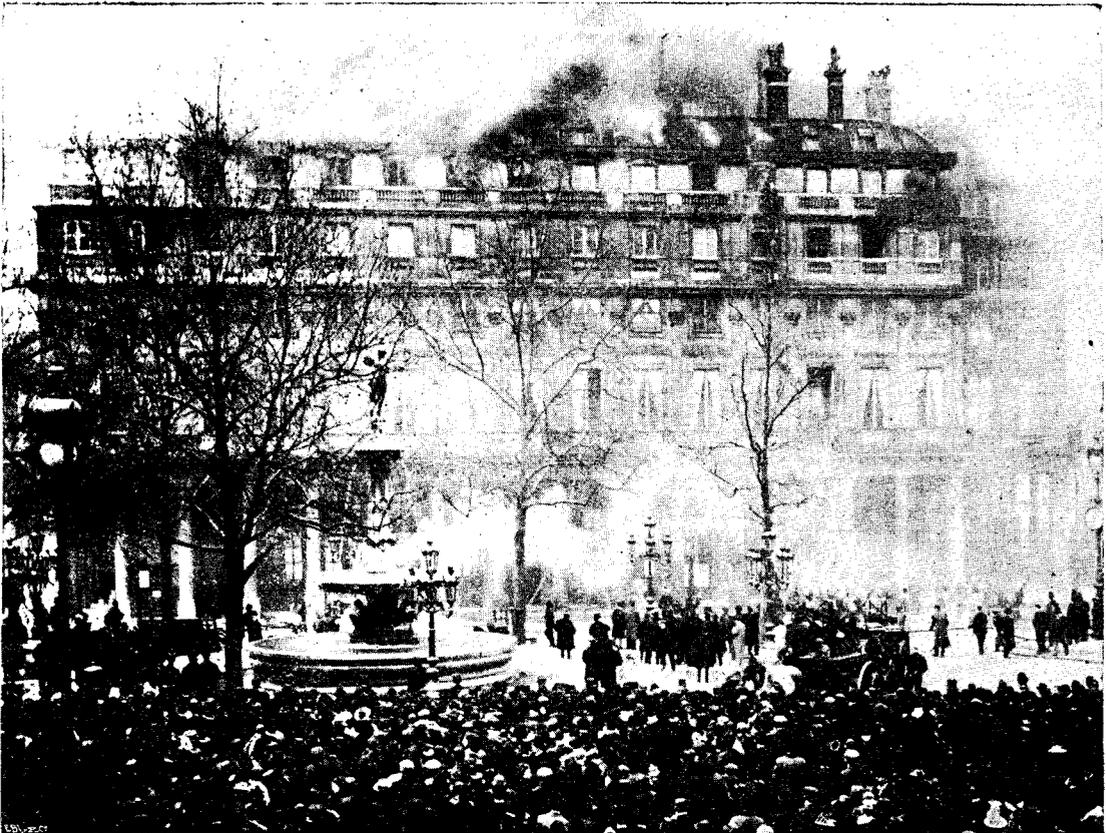
(Se continuará).

سَهْلًا رَشَّ كَبْشَر.

Incendio del Teatro francés

La nota de la semana, triste pero culminante, ha sido el incendio ocurrido en París, en su magnífico teatro de la Comedia francesa. Ha sido una verdadera desgracia que ha adquirido los honores de catástrofe, tanto por las pérdidas valiosas que ha ocasionado de objetos artísticos de inapreciable valor, como por haber sido víctima propiciatoria la linda y joven artista Mlle. Jeane Henriot, cuyo retrato acompaña á estas breves líneas.

El teatro incendiado era una soberbia construcción, que constaba de cinco pisos, situada frente al Palais Royal. A la plaza de este nombre da una de sus fachadas y otra á la llamada del Teatro Francés.



Cliché de L. Gaumont et Cie.

El teatro ardiendo

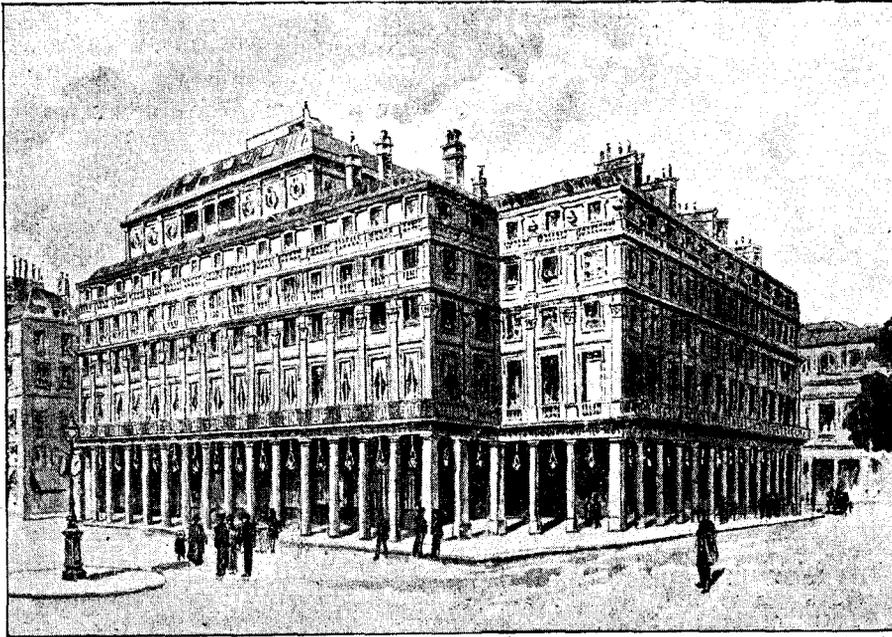
(Fotografía hecha expresamente para MAR Y TIERRA).

Este edificio databa de 1799. Tenía pues, un siglo cumplido.

El Teatro Francés fué cedido en provecho de los socios á consecuencia de una transacción entre el Estado y los herederos de la familia de los Orleans, á la que pertenecía el Palais Royal.

El director del teatro, el eminente literato Jules Claretie, está inconsolable y se comprende; puede decirse que se le ha quemado su casa. Pero en fin, después de todo, aquí el dolor grande es el de Mad. Henriot, que no volverá á ver á su preciosa hija, cuyo nombre con tan trágico fin ha adquirido la popularidad que no hubiera acaso conseguido en muchos años de labor continua. ¡Triste compensación la del destino!

Los telegramas y cartas de París han dado cuenta detallada de los mil accidentes que ha ocasionado el incendio y que son al fin y al cabo iguales ó parecidos á los que siempre se desarrollan en tales casos. Por eso nos limitaremos á hacer resaltar la figura de la verdadera víctima de la catástrofe. Mlle. Jeane Henriot, era hija de la antigua y ex-



Vista del teatro

De fotografía)

consiguiendo solo parecer entre las llamas. La actriz Mlle. Dublay pudo salvarse milagrosamente. Como los demás artistas estaba arreglándose para representar las obras *Bajazet* y *Député de Bombignac*.

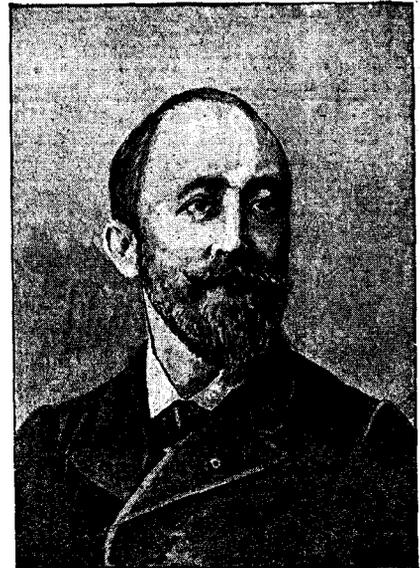
Como demostración del patriotismo francés en cuanto con su arte se relaciona, merece consignarse el acuerdo tomado en el lugar de la catástrofe por el Ministro de Instrucción Pública, quien decidido á que no se interrumpian las representaciones de la Comedia, dijo:

—El teatro francés, sobre todo en vísperas de la Exposición, no debe interrumpir el curso de sus representaciones. Esta noche convocaré en el Ministerio á Mr. Claretie y á los directores de los teatros subvencionados, á fin de buscar una sala de espectáculos, en la que se reanuden cuanto antes las representaciones de la Comedia.

La desgracia ha arrojado á Molière á la calle, pero el patriotismo francés le reedificará pronto la



Mlle. Jeane Henriot (Fot. Reullinger)



Mr. J. Claretie

casa y los que puedan darse el gusto de visitar la Exposición, acaso se ahorren el disgusto de ver unos escombros donde antes tuvo el arte un palacio y á la compañía viviendo en casa alquilada.

(De nuestro corresponsal en París Mr. H. Gautier).

LO QUE SON LOS FAKIRES



Un Atta-Djorghi
fakir de la clase más elevada

Los fakires son una secta de fanáticos compuesta de mendigos que recorren toda la India. Estos fanáticos que los indios llaman *Djorghis* (contemplativos) ó *Tapasvis* (austeros) y que nosotros conocemos con el nombre de Fakires, palabra árabe que significa pobre, dedican su vida á la meditación y á la penitencia para llegar con ello á la santidad como *Richi*, como *Indra* ó como *Agastya*, fakires célebres que estos sectarios adoran y veneran.

Las pruebas y los martirios á que se someten los fakires son sorprendentes é increíbles y muchos de ellos habríamos que ponerlos en duda si no tuvieran el testimonio de ilustres viajeros que los han podido comprobar.

Unos pasan semanas y aún meses enteros en mística contemplación y guardando extrañas y difíciles posturas con que quieren imitar las que tienen sus ídolos de bronce. Otros permanecen mucho tiempo también, sentados sobre una tabla en que se hallan clavadas infinidad de afiladas puntas de hierro. Muchos pasan años y más años con los brazos levantados sin moverlos jamás. Se da cuenta de uno de estos individuos que ha pasado en tal actitud más de 30 años. Sus brazos se han atrofiado, anquilosado pareciendo dos palos secos, las uñas han ido creciendo y alcanzan una largura desmesurada.

Uno de los adjuntos

grabados representa á un fakir que no se ha acostado, ni se ha sentado siquiera en dos años seguidos y observa siempre la misma posición que se vé en el grabado.

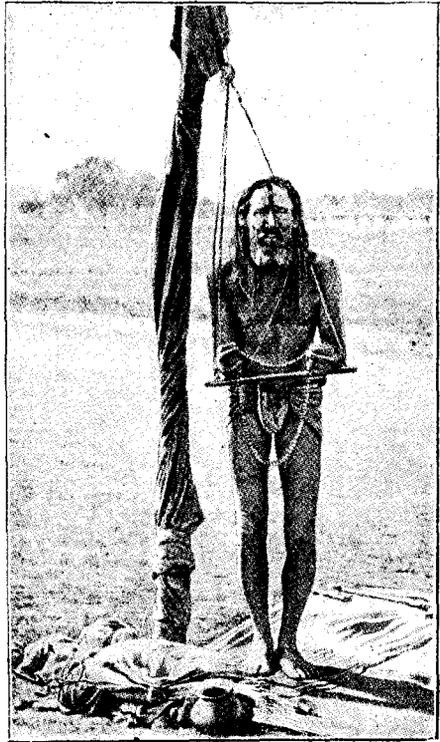
Un fakir célebre, se comprometió á permanecer 10 meses encerrado en un sepulcro que el Radjah haría construir exprofeso. El día señalado, y convenientemente dispuesto el ataúd, el fanático indú se tapó previamente con cera todos los orificios naturales, excepto la boca y haciendo después lo mismo con la garganta hasta dejarla completamente interceptada, cayó en un profundo sueño letárgico. Encerrado en un saco que se cosió fuertemente, fué puesto en el ataúd en presencia del Radjah, colocándolo en el subterráneo de la casa del fakir y á más de un metro debajo de tierra. Varios centinelas vigilaban aquel sitio día y noche.

Incrédulo el Radjah hizo abrir dos veces el ataúd antes del término convenido, hallando al fakir en el mismo estado, inmóvil y frío. Por fin diez meses después de tan extraña inhumación y en presencia del Radjah y otros personajes se abrió definitivamente el ataúd. El cuerpo del fakir se encontraba del mismo modo y casi completamente frío; el pulso y el corazón no latían en absoluto.

Después de dos horas de fricciones y aspersiones de agua caliente, el fakir fué reanimándose lentamente hasta volver á su estado normal.

Este hecho prodigioso y rigurosamente cierto no es único; hace poco, no llegará á dos años, en el Aquarium de Lóndres se exhibían tres fakires que uno después de otro iban encerrándose en una urna de cristal y permanecían dentro de ella todo el tiempo que deseaban los sabios que comprobaban aquella experiencia.

Por extraños que parezcan todos estos casos, el testimonio de personas eminentes que han tenido ocasión de presenciarlos no deja lugar á duda sobre su veracidad, aunque la ciencia aún no ha podido profundizar la causa por que pueden llevarse á cabo tales fenómenos. Tienen su explicación quizá en que por una preparación rigurosa y metódica, que exige una dosis de paciencia sobrehumana, ya por fanatismo, ya con otro fin interesado, esos sectarios consiguen un poder sobre su persona, tan grande que puede parecer al pronto misterioso, pero que no es en realidad más que un esfuerzo supremo de la voluntad, secundada tal vez por ese estado neuropático que los médicos llaman histerismo. En efecto, la hipótesis del histerismo apoya sin duda esta explicación. En la persona histórica puede producirse una especie de paralización ó suspensión del movimiento denutritivo y puede llegarse así á la abstención de alimentos sin disminuir de peso. A la ciencia toca resolver estas cuestiones; nosotros nos limitamos á relatar aquí fielmente los datos que nos vienen de las orillas del Ganje sobre las extrañas prácticas de los fanáticos fakires que en la India pululan.



Este fakir no se ha acostado ni sentado durante dos años.



El fakir Luchmann Dars, ídolo viviente, que ha llegado conseguir las más extraordinarias posiciones.

ESTEBAN FUENTES

LOS CAZADORES DE PIELES

La mujer elegante que entra en un salón coquetamente adornada con una capa de nutria forrada de chinchilla, ó se envuelve á la salida del teatro en su pelliza de cabra del Tibet, se ha preguntado por ventura alguna vez de donde proceden aquellas pieles suaves y calientes. ¿Sospecha siquiera el esforzado ánimo que representan y los sufrimientos padecidos por millares de intrépidos cazadores?

Exterminados en nuestras selvas los animales que proporcionan estas pieles de gran valor, no se encuentran apenas sino en las heladas soledades de las regiones árticas. Para cazarlos, es preciso llevar la vida errante de los cazadores del Canadá, del Labrador y de la Siberia, arrostrar peligros que sin cesar les amenazan y de los que el menor es el rigor extremado de los inviernos polares. Justo es, pues, que en medio de los refinamientos del lujo, llevemos siquiera por unos instantes nuestro pensamiento, hacia la ruda existencia de aquellos que arriesgan su vida para procurárnosla.

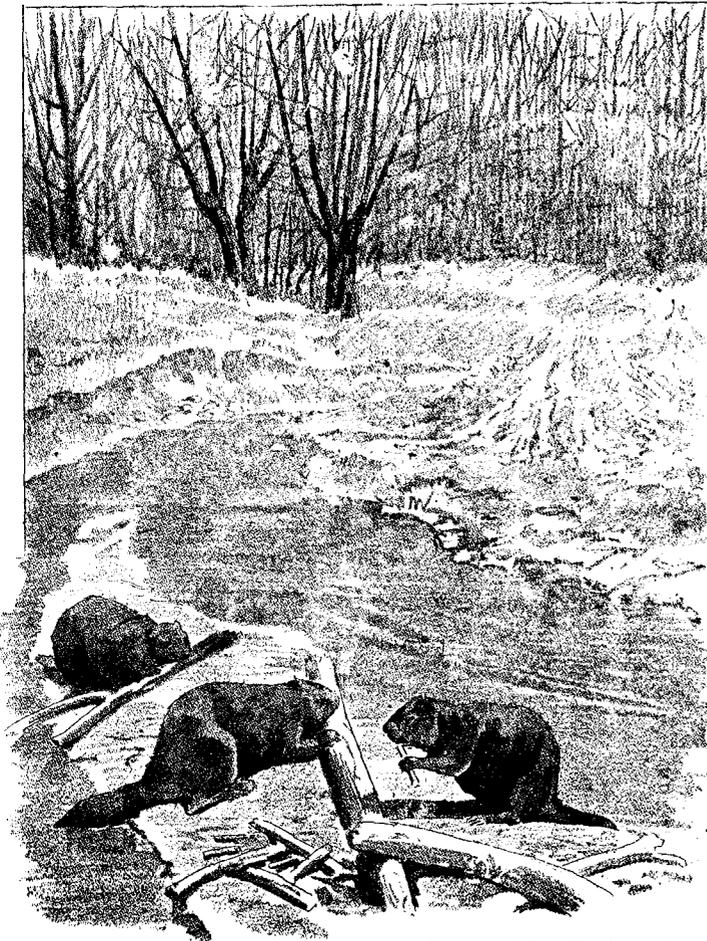
En general puede decirse que en nuestros días, todos los animales cuyo cuerpo está revestido de un pelo cualquiera, son perseguidos sin descanso; lo mismo que el león que el conejo, el mono que el gato, el zorro que la foca, la marta que el lobo, el oso que la nutria, los animales de la zona polar que los de los países ecuatoriales, los mamíferos terrestres que los anfibios, comprendiendo el catálogo de los animales propios para la peletería más de 400 especies ó variedades. Y, para proporcionar el contingente de pieles necesario hoy día para las necesidades de la moda todos los países del mundo están puestos á contribución. China proporciona las cabras del Tibet y las zibelinas, el Japón las martas y tejones, el Perú y Chile la chinchilla. Pero de donde proviene la mayor cantidad de pieles, al mismo tiempo que las más hermosas, es de la zona boreal de la América septentrional y del Imperio ruso, especialmente de la Siberia.

Aparte de las grandes compañías, que en América muy particularmente, trabajan en la obtención y exportación de pieles, numerosos cazadores operan por su propia cuenta y una turba de acaparadores se aventuran hasta las más difíciles regiones del Norte para comprarles directamente su provisión de pieles.

En la América del Norte la caza se practica por los Indios y por los famosos cazadores popularizados por Cooper, Gustavo Aymard y Julio Verne, que pasan la vida entera en medio de los bosques. Vida terrible, llena de sufrimientos y privaciones.

Desde la caída de los primeros meses, hácia mediados de octubre, los cazadores se internan en la selva, llevando únicamente un trineo arrastrado por perros ó conducido por ellos mismos, en donde van los más necesarios abrigos, municiones, lazos, una tienda; hé aquí todo el bagaje; víveres pocos ó ninguno. Los animales que matan les proporcionan á estos aventureros el alimento, pues para ellos todos los animales de las selvas son comestibles. Una vez sobre el terreno de caza, se instalan bajo la tienda en medio de aquellas soledades; una verdadera habitación de Robinson. Cada uno de los cazadores emprende diariamente largas caminatas para colocar los lazos y para visitarlos. Nunca hay reposo, siempre hay que estar alerta para no perder el fruto de su labor.

Terminado el período de la caza, procedan á la venta de su botín que muchas veces cambian por armas, municiones ó utensilios de que carecen.



Castores á la orilla de un río

LUÍS VILLANUEVA

Los Boers y las razas salvajes que pueblan el África Austral

Costumbres y civilización de los Boers



Un casamiento boer

terior) y el que durante los días de su largo viaje les sirve de habitación.

El patriotismo de los boers, les ha valido la admiración del mundo entero. Toda la nación está en pie y los mismos miembros del Gobierno, con su presidente Krüger á la cabeza, toman parte activa en la guerra. Sus ocho hijos sirven bajo las órdenes del general Joubert, el procurador general de Pretoria murió en Glencoe y el subsecretario de Instrucción Pública cayó gloriosamente ante Ladysmith. Y todos estos hombres cumplen con su deber sencillamente, sin fanfarronerías porque desde su infancia se les ha hecho saber que todos se deben á su patria si esta llega á verse amenazada.

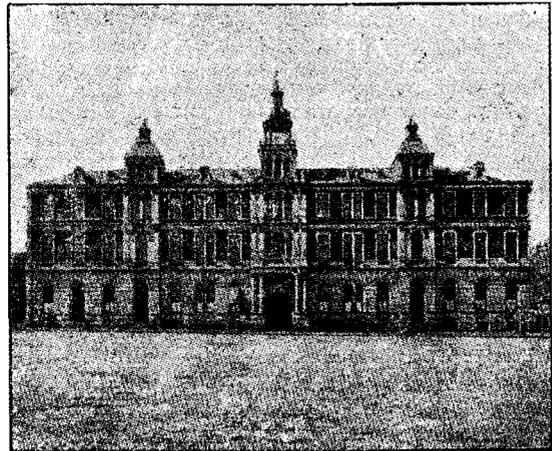
Tan inmerecidos cual la mayor parte de los reproches dirigidos á los colonos, lo son los que contra el Gobierno transvaaliano se han formulado. Se ha dicho de éste que era un gobierno atrasado, que nada hacía por favorecer el comercio y la industria, que oprimía las sociedades mineras, derrochaba los fondos públicos, y negaba toda clase de satisfacciones á los extranjeros. A todos estos cargos responden elocuentemente los 6 millones que dedica á Instrucción Pública anualmente de los 100 que forman el presupuesto general; los 1,200 kilómetros que, como ya digimos, existen de caminos de hierro; los servicios de correos, telégrafos y teléfonos alojados en verdaderos palacios como puede verse en nuestro grabado; los edificios levantados por el Estado para bolsas con objeto de favorecer la industria y el comercio, etc., etc. En cuanto á los extranjeros se les ha permitido establecerse en el país, y nada absolutamente se ha hecho por impedir en lo

por ejemplo, en donde los ciudadanos boers, no constituyen sino una mínima parte de su población. Aparte de los edificios que hemos citado y que han sido levantados á expensas del Transvaal, la ciudad posee calles que pueden rivalizar con las de las grandes capitales europeas, un parque encantador en donde crecen infinidad de hermosas plantas, y atractivos de todo género.

El presupuesto de guerra, en tiempo normal, se cubre con cantidades relativamente pequeñas pues el ejército permanente no consta mas que de los 600 hombres del regimiento de artillería de Pretoria y de los 2,000 de las tropas de vigilancia; pero como de los 16 á los 60 años todos los individuos válidos están obligados al servicio militar, en caso de guerra, resulta que la República sud-africana y el Estado libre de Orange pueden poner en pie de guerra 55,000 hombres de probado valor y que marchan á la guerra sin otros bagajes que el fusil, la cartuchera y un trozo de buey salado sujeto á la silla del caballo. Y qué uso no saben hacer de su arma estos soldados improvisados! Desde niños se les ha enseñado á servirse del fusil, y adolescentes apenas, consideran un juego matar á 250 metros un niú ó un antílope. En un combate sus balas causan estrago, y gracias á su sangre fría, tiran cual si lo hicieran al blanco.



Explotación de una mina



Edificio de correos y telégrafos en Johannesburg

Amenidades

La lectura á través de un velo

Seguramente que si á alguien se le dice que es posible leer teniendo ante los ojos un velo, lo pondrá en duda, si no lo niega rotundamente, que es lo más probable. Sin embargo, nada hay más cierto, y nuestros lectores pueden hacer la prueba suspendiendo verticalmente, á una distancia de los ojos, de 15 centímetros, un velo ó cualquier otro tejido transparente, y colocando á unos 60 centímetros un libro ó periódico, en la forma que indica el grabado adjunto. Mientras se vean los hilos del velo ó tejido, las letras aparecerán confusas, pero si se reconcentra la atención sobre los caracteres impresos, el velo no aparecerá sino como un obscurecimiento ligero y uniforme del campo visual, y la lectura se efectuará sin inconveniente alguno.



La lectura á través de un velo

Los gigantes

El experimento que representa nuestro grabado pone de manifiesto cuan importante es el papel que desempeña la imaginación en la visión.

Un muchacho se encarama sobre las espaldas de uno de sus camaradas y se sienta cómodamente mientras el otro le abraza y le sujeta las piernas.

El que está encaramado echa sobre sus espaldas un largo gabán ó capa que envuelve también parcialmente al de abajo. Si los muchachos que se entretienen con esta diversión salen á la calle durante la noche, las gentes que los ven de espaldas, los unen en su imaginación y creen tener ante sí un hombre gigantesco. Pero el deseo de ver de más cerca tan notable fenómeno, trae consigo un exámen más atento que descubre la superchería.

Porqué domina ésta durante unos instantes? Por la sencilla razón de que



Los gigantes

se piensa antes en el hecho normal y razonable de un hombre de alta estatura que en la argucia de dos jóvenes alegres.

Igual ilusión llega á producir un hombre con los brazos levantados, y sosteniendo el cuello de su capa ó gabán al mismo tiempo que el sombrero.

Un retrato que abra los ojos

No se asusten nuestros lectores; no se trata de un retrato mágico, ni existe de por medio poder sobrenatural alguno. Es sencillamente una ilusión óptica. Mírense fijamente durante medio minuto los ojos del personaje que representa nuestro grabado, y parecerá, después de esta larga contemplación, que abra los ojos y mira al observador.

La causa de este curioso fenómeno no es otra que la habil distribución de las sombras por todo el rostro

y muy especialmente en los ojos.

La vista se fatiga y, en medio de esta superficie oscura, no tarda en percibirse un punto brillante que se toma por la pupila. — El raso de las pestañas ante los ojos por el parpadeo, influye también en la producción de esta ilusión extraña.

Queimar gas á través de un pañuelo

Se coge un pañuelo de batista y se envuelve con él un mechero para gas de cobre metálico. Es indispensable que el mechero sea de metal. Se abre la llave é inflama el gas, que arde encima del pañuelo sin deteriorarlo. Para que esta experiencia resulte bien es preciso que el pañuelo se adhiera por completo y no haga pliegues sobre el mechero de metal; es útil atarlo con ayuda de un alambre fino de cobre.



Un retrato que abra los ojos

EL SOL Y LA FOTOGRAFÍA

Teoría sobre la fotografía natural.—El sol fotógrafo.— Reproducción de los hechos pasados.—Fotografía sobre piedras.—El Rey Rodrigo.—El cinematógrafo, la fotografía y el fonógrafo combinados.

Entre las teorías que se inventan para explicar ciertos fenómenos meteorológicos, hay una que merece ser conocida aun que no sea mas que á título de curiosidad. Se supone con algún fundamento científico, que la naturaleza lleva en su seno una contabilidad de lo que durante la existencia del globo haya ocurrido, sin que un hecho, por insignificante que parezca, deje de constar en el registro exactamente. El medio de que se vale la naturaleza para formar este archivo, es la fotografía natural. Es sabido que la electricidad tiene poder suficiente para grabar sobre un punto dado, la imagen de los objetos que rodean al que ha sido tocado por este agente físico. En puerto Lápiche y en un santuario que se encuentra situado en la cima de la montaña se exhibe todavía grabada sobre una piedra la imagen fiel de una casa y de un árbol que crecen junto á ella. Dicha imagen apareció hace muchos años después de una violenta tempestad. Varios hechos de esta naturaleza han venido á comprobar que una de las propiedades del fluido eléctrico es la de reproducir los objetos.

Como nuestro sistema planetario no es ni más ni menos que una inmensa máquina de retratar, no sería extraño que dicha teoría se convirtiera en una realidad. El sol es el agente que produce en los cuerpos el cambio de color. Los que se hallen entre él y la corteza terrestre quedarán reproducidos en ella. Los cataclismos, los hechos que registra la historia de la humanidad y todo cuanto la costra térrea ha contenido desde su formación hasta nuestros días, está fielmente grabado en el cliché natural sin faltar detalle por insignificante que sea.

La cámara oscura del inmenso aparato está constituida por los espacios interplanetarios y el objetivo por la materia que rodea al haz de rayos luminosos que nos manda el astro del día.

El laboratorio que contiene toda clase de reactivos para revelar la negativa, lo constituye nuestro globo en cuyo seno existe la materia en la forma que pueda exigirse para producir también la positiva.

El problema consiste ahora en sacar de ese laboratorio la imagen que nos dé la clave del problema.

El sábio que lo logre habrá resuelto el problema más trascendental que en los tiempos modernos se ha planteado por que, conocer al detalle las evoluciones del planeta, saber á ciencia cierta la verdadera historia de lo que ha ocurrido en el pasado sin engaño posible es lo más hermoso que el hombre pudiera inventar en los tiempos modernos.

Es indudable que existe la negativa que pedimos, la cuestión está en encontrarla ¡Qué maravillas daría á conocer el ingenioso aparato que exhibiera sin omitir detalle todo lo acaecido en lo pasado! ¡A qué mundo de recuerdos nos retrotraería á la memoria conocer con el parecido que presta la máquina fotográfica los hechos y personajes que la historia nos describe no siendo á veces eco fiel de la verdad!

¡Qué desencanto ver á las célebres hermosuras de la antigüedad puestas en solfa por la máquina natural!

¡Cuántas glorias usurpadas, cuántas reputaciones desechas. Cuando pusiéramos la historia al lado de la realidad no sería extraño encontrar algún rey como el godo Rodrigo que en vez de sepultar en el claustro la vergüenza de la derrota se hallaba tocando la bandurria á orillas del Guadalete. Fuera fácil comprobar si los grandes capitanes que nos pintan como modelos de estratégicos no eran sino sumisos servidores de los planes guerreros de un estado mayor más ó menos entendido.

Todo esto pudiera comprobarse y hasta reproducirse fielmente colocando dentro de un panorama un cinematógrafo y un fonógrafo combinados y presentar una batalla campal con todos los movimientos de los beligerantes, escuchar los toques del clarín y hasta las voces de mando.

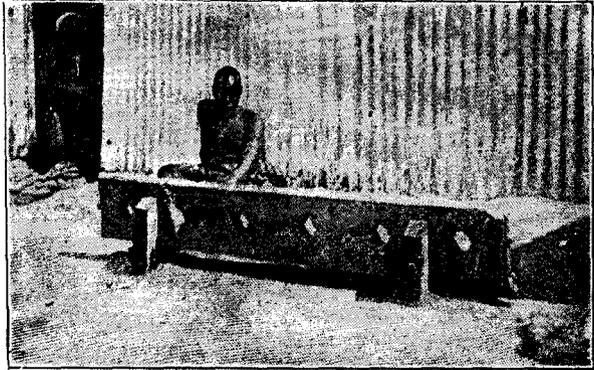
PABLO FONTS

CURIOSIDADES

Apesar de las leyes que castigan la venta de bebidas alcohólicas á los naturales del Transvaal, no pasa día de fiesta sin que un buen número de cafres lo celebren bebiendo más de lo regular. Cuando esto sucede en puntos apartados, en que por carecer de policía tienen los blancos que castigarlos por sí, lo hacen valiéndose de diversos medios, uno de los cuales y más usados es el del cepo, que como se ve en nuestro grabado consiste en sujetarlo por los pies por medio de los maderos durante cierto tiempo.

Terribles por demás son siempre los efectos de un ciclón, de los que en nuestro mismo país hemos tenido por desgracia ejemplo. En los primeros días del mes de septiembre de 1889 vióse sorprendido por uno de aquéllos un tren de la Compañía Central de Nueva Jersey, siendo tal la furia de aquel fenómeno meteorológico que dejó al convoy en la forma que representa nuestro grabado.

Luis el Craso prohibió el que los cerdos anduviesen sueltos por las calles de París porque su hijo Felipe, á

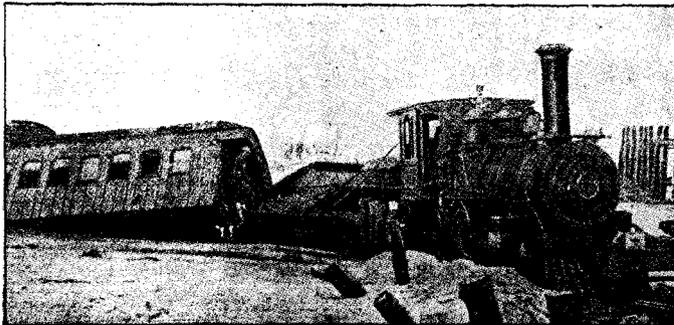


quien había hecho coronar rey en Reims, pasando cerca de la iglesia de S. Gervasio, se metió un cerdo por entre las patas del caballo que montaba cayendo al suelo y causando la muerte al joven rey. Fueron sin embargo, exceptuados de esta orden los cerdos pertenecientes á la abadía de S. Antón, porque los religiosos de ésta expusieron que sería faltar á su Santo Patrono al no exceptuar sus cerdos de la regla general.

Pedro de Marco fué nombrado arzobispo de París en el año 1662 y murió en el día mismo en que llegaron sus bulas.

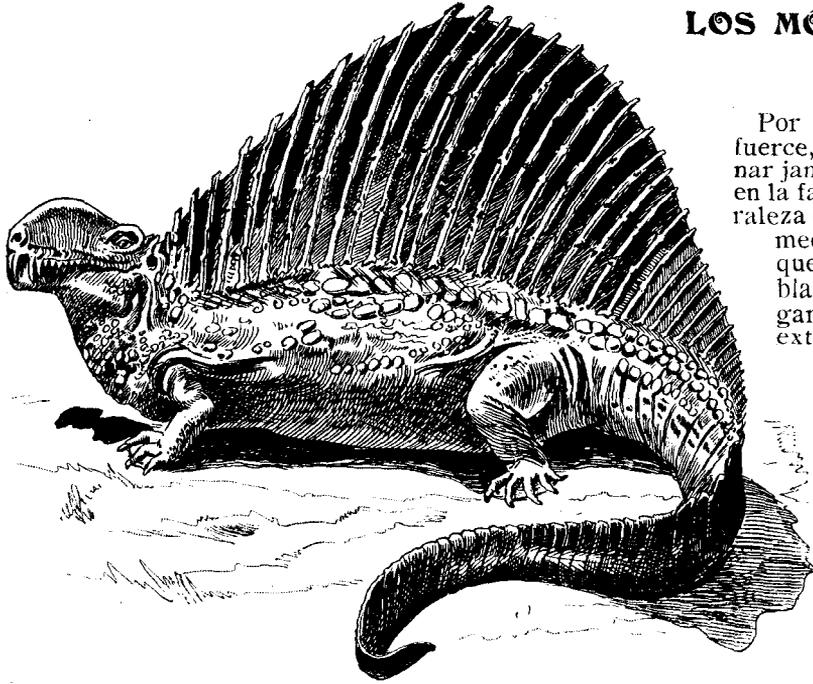
Durante el reinado de Carlos IX de Francia fué costumbre aun que caprichosa, muy extendida, el llenar las cartas de citas y pasajes de la Sagrada Escritura.

Subligní fué el primero que escribió una parodia, y la obra elegida para ello fué la *Andrómaca* de Racine quien atribuyéndola á Moliere, su amigo, no volvió á hablarle en su vida.



LOS MÓNSTRUOS

ANTIDILUVIANOS



El Dimetrodon

han podido irse reconstruyendo los animales primitivos, sino con toda exactitud lo suficiente á lo menos para dar idea de su figura.

De los trabajos de estos naturalistas hemos entresacado el presente, con la idea de dar á conocer los más notables de tan gigantescos mónstruos. En esta página reproducimos algunos y en otro número publicaremos los restantes.

El *Dimetrodon*, que figura en primer término, es un insectívoro muy inofensivo, especie de lagarto de unos dos metros de largo. La enorme cresta articulada que ostenta sobre su espalda no le servía más que para espantar á otros animales cuando era amenazado por ellos. Una vez fuera de peligro replegaba la cresta á su estado normal.



El Hadrosaurus mirabilis

de 4 á 5 metros en los más grandes. La cabeza y la parte superior de su cuerpo se hallaban erizados de agudísimas puntas.

EL DOCTOR KLOCH.

La mortalidad en los hospicios excede á la de los hospitales; llega por término medio á 9'71 por 100 individuos acogidos, á saber: 10'54 para las mujeres y 8'90 para los hombres.

Se ha calculado que una mosca podría recorrer con las vueltas que en un día dá por el interior de una habitación, tres veces la distancia que separa Barcelona de París.

Por mucho que la fantasía se esfuerce, no es capaz de llegar á imaginar jamás las formas prodigiosas que en la fauna y la flora creaba la Naturaleza en las edades primitivas. En medio de una vegetación, más que exuberante asombrosa, poblaban la Tierra mónstruos gigantescos de la estructura más extraña que se puede concebir y armados de poderosos medios de defensa, cuyo solo pensamiento aterroriza. El diluvio universal y otros cataclismos y revoluciones cósmicas que nuestro planeta ha experimentado, hicieron desaparecer esos seres, de los cuales no se ha tenido conocimiento durante siglos y siglos, hasta el hallazgo de las osamentas de algunos de ellos y los trabajos llevados á cabo por la ciencia para encontrar sus vestigios.

Con los fósiles hallados, á fuerza de la labor incesante de sabios como Cope, Cuvier, Marsh, Owen y otros,

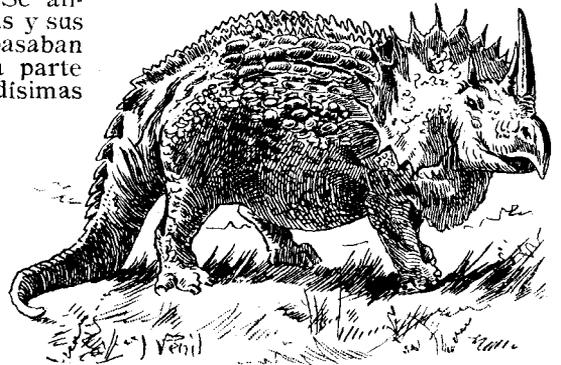


El Dinosaurio

El *Dinosaurio*, es uno de los mónstruos anfibios más colosales; sus dimensiones exceden de 20 metros de largo. Este antediluviano que no puede caminar por la tierra ni nadar en el agua, habitaba siempre en las lagunas, buscando su alimento unas veces en el fondo de ellas y otras en las ramas de los árboles, aún de los más elevados pues á todos alcanzaba por su gran estatura.

El *Hadrosaurus mirabilis*, es otro anfibio parecido al anterior, aunque no de tan grandes dimensiones pues no mide más que 12 metros.

El *Agathaumas sphenocerus*, especie de rinoceronte, era un pacífico animal que aunque armado de poderosas defensas no hacía daño alguno como no fuera atacado. Se alimentaba de hierbas y sus dimensiones no pasaban



El Agathaumas sphenocerus

IMPRESIONES

Quiero hablaros hoy de ruidos agradables.

Y no es de música precisamente de lo que he de tratar, puesto que la música me parece arte divino y no el menos molesto de los ruidos, como á Napoleón le parecía. A más yo siento la música, como siento las sublimidades de la Naturaleza, sin comprenderla perfectamente, y más crítico puede ser aquel que desconoce la *materia*.

Quiero daros á conocer las impresiones que experimento con ese ruido infernal para casi todos, que hacen las máquinas de imprenta al funcionar, ruido que produce en una borrachera de deleite inexplicable.

Desde la más sencilla á la más complicada; desde la prensa de sacar pruebas á la rotativa, son las máquinas de imprimir objeto de mi particular predilección.

¡Cuántas veces me he olvidado de los azares de la vida al lado de ese *mónstruo* que se traga millones y millones de hojas de papel blanco, para arrojarlo á poco lleno de letras admirablemente impresas!

Sintiendo aquel golpeteo de la máquina, que en vaiven incansable funciona, he soñado muchas veces con las grandezas del ser humano que, de tan sencillo modo, propaga con tanta rapidez la luz intelectual.

En muchas ocasiones entré en la imprenta malhumorado, pensando en la resolución de difíciles problemas; lamentándome de alguna contrariedad grande acabada de sufrir, y al ruido de las máquinas,—que molesta á la vecindad continuamente,—he sentido despejarse mi cabeza y reanimarse mi espíritu.

El rapazuelo que coloca las hojas de papel,—

que se traga la máquina,—ignorante de su alta misión, se presenta á mi vista como la menor rueda, no menos necesaria é importante por ser la menor del mecanismo más sublime que puede haber ideado cabeza humana. De aquellos rodillos sale á torrentes la luz que ilumina los espíritus.

Y ¡cuánto trabajo preliminar! cuántas familias viven si el muchacho está subido en el taburete, pensando en sus juegos, colocando con risueña indiferencia las blancas hojas de papel para que se alimente el *mónstruo*!

Porque aquella máquina se mueve con regularidad, comen el escritor, que dejó en las cuartillas el sabroso fruto de su estudio y de su ingenio, los dibujantes, los cajistas, los correctores, grabadores, maquinistas, fundidores, plegadores, fabricantes de papel, de tinta, libreros y vendedores ¡y qué se yo cuantos más!

Todo aquel trabajo llega al público como rayo de brillante luz que ilumina y constituye horas de solaz para los más.

Para mí el ruido de las máquinas es tan delicioso como la música de Wagner, porque es ruido que lleva ideas al cerebro y sentimientos al corazón.

He pasado horas enteras mirando, con pueril curiosidad, como dan vueltas los rodillos, dejando grabados para siempre los grandes pulsamientos en las hojas blancas del papel y como si la máquina estuviese dotada de poder magnético, me he sentido fascinado, y en más de una ocasión, sentí impulsos de abrazar tiernamente al chico, que pensando en sus juegos, coloca con risueña indiferencia las hojas para que la luz intelectual se propague.

RAFAEL RUIZ LÓPEZ.

NUESTRO BUZÓN

R. Guristelle.—Lo siento. No sirve lo que envía.

Luis Llistosel, a.—Ídem de liezo.

Perigi V.—Entra en turno lo que remite. Puede V. seguir enviando algo por el estilo, procurando siempre darle forma nueva y originalidad. Gracias por su ofrecimiento.

Leopoldo Piquer.—No es posible, ya he dicho varias veces que no admitimos versos.

A. Arroyo Manjón.—No encaja en MAR y TIERRA lo

remitido por V., por lo demás es aceptable. Lo siento de veras pero que le hemos de hacer.

Uno de Telegrafos.—Lo que V. indica no deja de ser razonado pero por la forma de compensación del período no es posible hoy por hoy. Ya tenemos sin embargo pensado algo de eso.

Ana Tista.—No lo crea V. Se exagera demas a lo. Las pérdidas que los boers tuvieron en Spionkop's, no pasaron de unos 10 muertos y 120 heridos. Lo demás, son veces que hacen correr los ingleses.

Triquetraque.—¿Ahora se desayuna V. de eso? Pues no están en circulación más que desde 1.º de Febrero. De modo que haciendo uso de esos sobres en valores en metálico se evita V. de mandarnos la *frío* era que no aadeuda en sellos de correos, de los cuales tenemos á quina e ó poco menos. Es una reforma postal que se echa ya de menos hace mucho tiempo. Ya lo sabe usted, hasta cincuenta pesetas..

Un hombre de paz.—Estoy conforme con V. Eso de que todas las potencias, excepto Bélgica havan creado sus deudas por causa de las guerras me parece una gran majadería internacional. Pero es mayor majadería lamentarse de ello en décimas de nueve versos.

Un poetastro.—Eso no encaja en MAR y TIERRA. Puede enviar-

lo á los Juegos Orales que organiza la Sociedad de excursiones de Sevilla. El plazo para la admisión de trabajos el 10 del próximo Abril.

Una pollita de 15.—¡Me hace gracia la pregunta!... ¿Qué porque se forman á veces manchas blancas sobre las uñas? Pues muy sencillo. Porque la superficie vascular que hay debajo se adhiere al tejido córneo de la uña; pero por golpes ó otras causas, la uña se separa á ve es en pequeños lunares de la membrana que tiene debajo, volviéndose seca y opaca. No hay pues mientras que valgan; pue e V. estar tranquila.

Una lavandera.—Si señora: eso dicen, lo cual no tendría nada de particular porque ya en Ashcroft, en la Colombia británica, hace tiempo que se han descubierto minas de jabón, como las de que me habla, es decir, compuesto de sosa y borax. Las minas de este producto que hay en Nevada Dakota y California no se han puesto todavía en explotación.

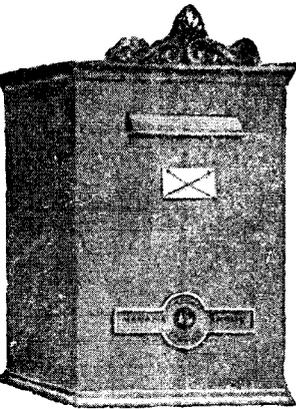
Un pirotécnico.—Muchas gracias por su ofrecimiento, pero no dispongo de capital para comanditarle en ese negocio. Además que los juegos de artificio que hoy conocemos, e tán, como la forma p ética llamados á desaparecer, pues un electricista ha prometido inventar fuegos artificiales eléctricos, que podrán utilizarse varias veces y sobrepujarán en belleza y originalidad á todos los efectos pirotécnicos conocidos hasta el día.

Papa Natas.—No es muy apropiado el pseudónimo para un intelectual como V., pero en fin, si realmente tiene V. exceso de trabajo cerebral, constituya V. su alimento á base de huevos, leche y fruta. Eso lo más apropiado y recomendable.

P. P. W.—No se puede precisar en casos concretos. Eso es según y conforme. Lo único que puedo asegurarle, con la estadística en la mano, es que hay un ciento por ciento más de criminales entre los hombres solteros que entre los casados. Ahora usted saque las conclusiones.

Rosa Río.—No lo extrañe porque es la pura verdad. Que personas, ya vé V. que no son muchas, si se conviniere á comer juntas todos los días sin sentarse exactamente en el mismo sitio alrededor de la mesa, pasan de trece millones de años los que tardarían, á razón de una comida diaria, en agotar todas las combinaciones que podrían hacerse. De modo que si el inventor del aedrez pedía un grano de trigo por la primera casilla, dos por la segunda, cuatro por la tercera, ocho por la cuarta y así sucesivamente, eche V. la cuenta y verá como no tiene nada de exagerada la cantidad de trigo que la han dicho que ese apreciable señor pedía por su invento.

Un orangista.—El bloqueo de Kimberley comenzó el 6 de Octubre y terminó el 16 de febrero. De modo que Rhodes ha estado en la ratonera 122 días. Quéda V. servido y nosotros á sus ordenes.



Pasatiempos

Un refrán sin completar

V-O / M F V / M I -
 O U L I O I T / S

Todos los trazos del grabado anterior son parte de diferentes letras, que todas entre sí constituyen un conocido proverbio. Si el lector tiene paciencia, para averiguar el refrán á que corresponden deberá ir completando todos los trozos hasta que formen letras.

Problema geográfico

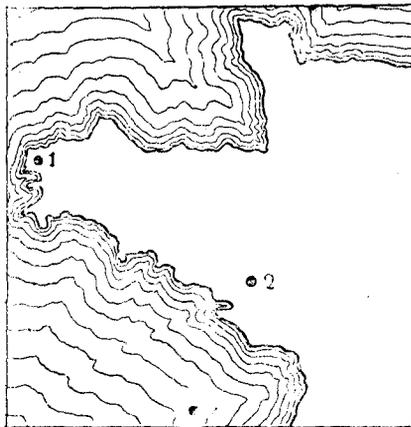
Fugas de consonantes

.a.ó.e..a..a..a..a.a.e..e.o..ía
 .a..ua.e..a..o..u..e..o..u.a..o.e.
 e..ue..e..o..u..a..o..a.a.e..ía
 .e..ue..o.a..o..a.e..e..a..a.o.e.

**

E..o..ía "a..ie..a"
 e..e.a.a.io.e.o.
 .ue.o..a.a.o.,.a.a.o
 .a.e..u..u.e.io.

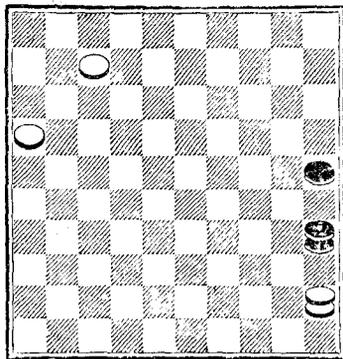
**



Averiguar que parte del globo representa el grabado adjunto y que ciudades son las citadas con un punto negro.

Problema de Damas

Negras 2.- Blancas 3



Las blancas juegan y ganan

Monograma



La presente figura no es más que la reunión de varias letras que constituyen una palabra muy usual y que consta de seis letras.

Solución á los pasatiempos del número anterior:

Al problema primero:

2	7	6	15
9	5	1	15
4	3	8	15
15	15	15	15

Al cuadrado numérico:

7	9	5	2
2	5	9	7
9	7	2	5
5	2	7	9

Al la fuga de consonantes:

Hojas del árbol caídas
 juguete del viento son;
 las ilusiones perdidas
 son hojas ¡ay! desprendidas
 del árbol del corazón.

Al enigma:

V A lencia
 Mo N ovar
 Cu D ad-Real
 Mata R ó
 Sabad E ll
 Pa'lamó S

Al primer geroglífico comprimido:

No tiene un cuarto

Al geroglífico:

Desigualdad

Al problema segundo:

Vilafranca de Panadés

Al segundo geroglífico comprimido:

Enredadera

Al cuadrado:

L	O	B	O
O	C	A	L
B	A	L	A
O	L	A	S

Imp. de Mar y Tierra, Valencia, 232.

ALBUM DE LA MARINA ESPAÑOLA

PRECIO UNA PESETA

A todos los que presenten un ejemplar corriente de **MAR Y TIERRA** se les venderá por **50 céntimos**.

ANTONIO ROS. Candil, 1.-Madrid

ANTIGÜEDADES

Compra y venta de toda clase de objetos antiguos, cuadros, muebles, alhajas, etc.

B. ARTOLA

Calle de la Cadená, 28.-Barcelona

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Ó POLVOS DEL DR. KUNTZ

Este remedio, bajo la forma de POLVOS, puede titularse maravilloso por lo radical de sus curaciones, y sus componentes están combinados con arreglo á la última palabra de la ciencia. Todos los enfermos se curan, por crónica que sea la dolencia. Nunca falla. Triunfa siempre, aun en los casos más rebeldes. Enfermos hay que se han curado con una sola caja. Comprobado este remedio en la clientela privada de distinguidos médicos, podemos asegurar el éxito cada vez que se tome. No daña, por mucho que se use. No hay Dispepsia, Gastralgia ó Diarrea que resista al "Estómago Artificial." Cuando han fracasado todos los demás *digestivos* el único remedio positivo que puede devolver la salud es "El Estómago Artificial ó polvos del Dr. Kuntz."

CURA

las dispepsias estomacales en sus diferentes formas (**atónica-catarral-fulgurante**) y la **dilatación de estómago**, haciendo desaparecer el peso en el estómago, llenura, la hinchazón de **vientre**, los eructos agrios ó acedias, gases, **sed** después de las comidas, pesadez de cabeza, vértigos, mareos, ansiedad, soñolencia, opresión, repugnancia á las comidas, etc., bien proceda de comer alimentos pesados, exceso de alimentación, exceso de vino y alcohólico, hábito sedentario y vida poco activa, falta de reposo después de comer ó hacerlo bajo la influencia de disgustos morales que preocupan el ánimo, ó comer precipitadamente, como los empleados, hombres de negocios, etc., y toda persona que trabaje mentalmente después de las comidas.

CURA

las dispepsias intestinales; cesando pronto las: **DIARREAS** con ó sin cólicos ó pujos por antiguos que sean; hace desaparecer el olor fétido y restablece la normalidad del intestino, produciendo deposición natural: tal efecto lo realiza **El Estómago Artificial**, porque destruye los **microbios** productores de la infección intestinal adquirida bien por mala calidad de alimentos y de las aguas de beber, insalubridad del terreno, casa ó lugar donde se habite ó predisposición individual á infectarse, así todo estado **diarréico** debe ser tratado por **El Estómago Artificial**, el cual actúa también como **Preventivo**.

CURA

la disenteria con flujo de sangre, diarrea catarral con ó sin mucosidades, por crónica que sea, evitando adquirirla á las personas que anualmente la padecen.

CURA

la gastritis gastralgias y catarro crónico del estómago, biliosidad y el **estreñimiento** por falta de secreción biliar, suprimiendo la **flatulencia** ó desarrollo de gases procedente de la fermentación del alimento en el estómago é intestinos.

Se vende en las principales farmacias y droguerías á pesetas 7'50 la caja; 4 pesetas la media caja, y en la farmacia Gayoso (sucesor de Moreno Miquel), Arenal, 2, Madrid, y centro de especialidades, Rambla de las Flores, 4, Barcelona. Va por correo. Pídanse folletos.